

Santiago, 27 de Junio de 1988

Sra.  
Carmen Hertz  
Presente.

Estimada Carmen:

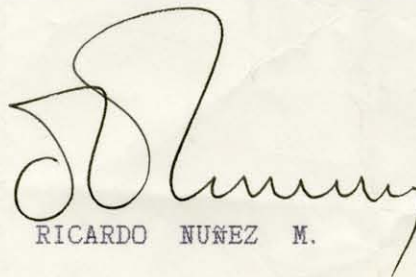
Al regresar hoy al país, me he enterado del sensible fallecimiento de una persona tan ligada a tí, como lo era la Sra. Dora Guralnick. Por ello recibe mis más sinceras condolencias.

La trágica determinación de la Sra. Dora nos ha conmovido hondamente. Conocía de su fortaleza espiritual y de su fé inquebrantable por conocer -algún día- la verdad sobre lo acontecido en torno al atroz asesinato de Carlos . Se además, que esperaba que la justicia se impusiera por sobre el odio y la mentira a que nos ha arrastrado el actual régimen. Entiendo, sin embargo, que la gente desfallece , que las energías se agotan, que la fé se quebranta.

Es la vida en su dimensión trágica ,la que golpeó, si duda, el alma agotada de la Sra. Dora. Pero, más allá de ello, se que las energías que han desplegado tantos, especialmente tú, para encontrar la verdad y develar a los asesinos de Carlos y de tantos otros, no decaerán pues el tesón y la valentía que tanto caracterizó a la madre de Carlos no los vence la muerte.

Te reitero mis condolencias y reafirmo mi apoyo a las actividades que los familiares de las víctimas de la dictadura realizan.

Fraternalmente,



RICARDO NUÑEZ M.